

ROSITA ALVÍREZ

El Corrido



Álvaro Canales Santos

ÁLVARO CANALES SANTOS

ROSITA ALVÍREZ

El Corrido

**EDITORIA EL DOS
SALTILLO, 2006**

Créditos

© Álvaro Canales Santos

© Editora El Dos

Saltillo, Coahuila

Julio de 2006

Diseño, Formato y Portada:
Zeyhla Pérez Mellado

Impreso y hecho en Saltillo,
Coahuila, México

A la memoria de mi padre:
Manuel Canales López
quien me inició en el gusto
por los corridos

Muy buenas bibliotecas existen en Saltillo, de ellas abrevé para la consulta de muchos de los datos que aquí consigo. He de mencionar entre ellas la Infoteca de mi Universidad Autónoma de Coahuila, muy completa, organizada y con una eficiente atención. La especializada del Archivo Municipal. La Pública del Estado que cuenta con el extra de nuestra Alameda, paisaje que invita a descansar, no a la consulta tediosa de libros.

También contamos con estudiosos del folclor nativo, Héctor Velázquez, de Allende como Arnulfo González, Jaime Torres Mendoza, académico dinámico, músico y escritor, talentos unidos. Carlos Flores Revuelta, inquieto promotor cultural en el norte del estado.

Parece necesario un paréntesis para explicar porque esta preferencia mía para estudiar y dar a conocer el corrido de Rosita Álvarez, el más popular de Coahuila.

Buscando escribir un ensayo sobre el corrido coahuilense, tuve como fuente la tradición popular de las localidades para sustentar la existencia de la micro-historia de la entidad. Encontré que los personajes, base de los corridos si existieron, fueron reales, tales como Agustín Jaime, Arnulfo González y Lucio Vázquez entre otros. Pero cuando me enfoqué en Rosita Álvarez, no la encontré físicamente, busqué su trágica muerte en el Registro Civil, en los respectivos parroquiales, en Causas Criminales del Archivo Judicial, en el respectivo Municipal, en el Estatal, noticias de algún periódico de la época, alguna fotografía, pero ¡Nada!.

Ya repasando lo que había visto y leído, encontré una pista: el corrido de Belén Galindo, que consignara Vicente T. Mendoza y que Cuauhtémoc Esparza Sánchez, de Zacatecas, estudiara más ampliamente. El corrido se llama originalmente *Mañanas de Belén Galindo* y dice Esparza que fue una tragedia sucedida en Nieves el año de 1883.

Por los versos de aquel, según opinión de Esparza y muy atinada inspiraron el corrido de Rosita Álvarez que dice *una belleza de Saltillo asesinada en 1900 por un tal Hipólito, el cual muchos aseguraron, es el mismo villano de Nieves.*

El mismo historiador zacatecano refiere el corrido de Belén Galindo tiene un sabor legendario, cuyo apoyo documentado no ha podido establecer en forma definitiva. Pero en la búsqueda de otros datos localicé accidentalmente en el Periódico Oficial de Coahuila una nota del año de 1886, en que se refiere un subtítulo a un *Horrible Crimen en Nieves*, donde escuetamente informan que la señora Belén Galindo fue asesinada en una forma atroz.

Mi gusto por los corridos se originó hace más de medio siglo. Nacido en el norte de Coahuila y crecido allá hasta los veinte años entre mi familia y amigos, cuya cultura de gran contenido social formó mi sensibilidad hacia la historia del pueblo. Puedo señalar con mucho orgullo que he recorrido todo mi estado, paso a paso he ido conociendo a su gente, he abrevado de esa fuente bronca y viva que mantiene fresca y vigente esa tradición por la cultura social. Así, siempre he tenido a la mano narradores y recreadores de la historia y los sucesos antañosos de la vida regional.

Cuando transcurría el año 2000, me entrevistaron en una televisora local con difusión estatal. En esa ocasión el tema fue Rosita Alvérez y expuse la falta de información respecto a la presencia física de la infortunada mujer. Aquello desató una polémica y dentro del mismo programa que tuvo duración de una hora se recibieron varias llamadas telefónicas de personas que estaban inconformes con mis aseveraciones, todas ellas en el sentido de que algún antepasado había conocido a la dama que había inspirado el corrido, el cual en Saltillo es una especie de himno local.

También se recibieron comunicados de otras poblaciones del estado donde aseguraban que allá había sucedido la tragedia, fue el caso de San Pedro de las Colonias, desde donde una persona aseguraba había sido en el barrio de El Saltillo de aquel lugar. De Arteaga decían había sido Hipólito originario de ahí y le ponían apellido: Valdés. Como aquello se controvirtió los productores televisivos decidieron ofrecer otro programa de una hora la siguiente semana.

Ahora si hubo más llamadas, una de ellas del cronista de San Pedro, el cual aclaraba que allá no podía haber sucedido el caso pues el barrio del Saltillo se había formado en los años cincuentas. De alguna forma se enteró un historiador de la ciudad de Chihuahua y también llamó al programa y decía que el suceso tenía su origen en aquel estado y la protagonista se llamó Rosita Alires y prometió aportar datos y documentación, han pasado cuatro años y no ha enviado algún papel

o comunicado para sostener su tesis. Fue así como aconteció con todas las gentes que llamaron, se les pidió también documentación, gráficas o alguna pista para comprobar la presencia física de Rosita Álvarez y nada pasó.

Sin embargo la investigación continuó y localicé datos interesantes del referido corrido, ya que existen otras versiones en Nuevo México y en Texas. Los dos temas de estos distorsionan los acontecimientos de la tragedia. El de Nuevo México menciona que el corrido se titula *Rosita Alires*, y que la joven no salió a bailar *porque no sabía*. El texano se llama *Rosita y Polito*, y el asesino fue internado en la cárcel del *condado* de Guadalajara y que tenía siete muros.

Prácticamente el corrido original se dio a conocer, cuando el famoso cantante humorístico Eulalio González *El Piporro*, lo sacaba a la luz en una versión muy suya salpicada de gracia, pero en el que no explicaba su origen saltillense. No obstante, esta versión aun perdura en el gusto de los mexicanos ya que el tema musical le ha dado la vuelta al país entero y gran parte del sur de los Estados Unidos.

Para la consecución de esta edición también atravesé por diferentes oposiciones para darla a conocer, solicité y obtuve (?) el aparente apoyo de las autoridades municipales responsables de difundir la cultura en el municipio de Saltillo, pero el texto fue relegado a un cajón de escritorio, hasta que pasados dos años lo rescaté.

Hoy he tomado la decisión de editarlo yo mismo debido a esa incuria y dejadez que prácticamente solo apoya a los autores con nombre extranjero. Tal vez algún día que seguramente no veremos se termine esta ignominiosa práctica.

En Saltillo y en julio de 2006
Álvaro Canales Santos

Según asienta un estudioso del folclor latinoamericano, maestro en la Universidad de California el corrido de Rosita Álvarez representó uno de los más grandes temas del género en el habla hispana.¹

El corrido como componente de la literatura española se representa desde el tema carolingio, el más antiguo de los romances, ya que en las postrimerías del siglo XV lo transmitían músicos y literatos eminentes. Lo importante de su origen plebeyo, donde lo épico, lo histórico, la tradición mitológica, los problemas románticos y el sentimiento religioso común encontraron cabida.²

Tuvo una dispersión migratoria este romance narrativo con su consiguiente arraigo en América, un autor literario en 1906 emplea un método comparativo y da a conocer las primeras versiones del romancero americano. Desde entonces los estudiosos se incrementaron en el continente. En 1939 Vicente T. Mendoza se dio a la tarea desde entonces a estudiar y difundir los orígenes y desarrollo del corrido, cuando sostenía:

El corrido, género de muchos alcances y larga trayectoria, que con el tiempo será uno de los más firmes soportes de la literatura genuinamente mexicana, conservada pro medio de hojas sueltas impresas en casas editoriales de modesta apariencia y transmitida por boca del vulgo, ha alcanzado una dispersión geográfica que abarca no solamente el territorio nacional, sino que rebasando las fronteras ha llegado a diversos puntos de la Unión Americana en los estados donde abundan personas de origen latino, donde se le encuentra vivo como manifestación cultural de origen hispánico, ha dado lugar a la creación y derivación de nuevos tipos que demuestran ya lineamientos locales.³

En el Coahuila del siglo XIX y principios del XX eran muy escasas las ediciones de diarios privados y particulares, pero eran muy comunes las ferias y festejos, sobre todo de tipo religioso, eventos que concentraban gran cantidad de gente. En esos lugares en que se propaga por los cancioneros populares y en hojas sueltas impresas, en papeles multicolores de bajo precio, eran materia de intenso consumo, pues para las multitudes iletradas de entonces constituía la única fuente de información de los sucesos más salientes. No hubo por aquellos días ningún acontecimiento trascendente para el mismo pueblo que no fuera relatado, escrito, comentado y anotado en verso, escuchado con emoción y curiosidad en los eventos mencionados en

las plazas públicas, en las cantinas y en el caso de Saltillo en las pulquerías también. Siendo en verdad la prensa popular, ni diaria ni periódica, sino eventual, según el curso y desarrollo de la vida en la entidad.

La idea de esta investigación que culminó en este breve ensayo histórico, es despertar en la población el gusto y sentido del corrido, el que hemos de reconocer aun se gusta y canta. La mayoría de los llamados *conjuntos nortños*, se saben, dicen ellos y lo demuestran el popular corrido de Rosita Alvérez, entre otros. Estos cancioneros populares se localizan en diferentes lugares, pero la mayoría en bares y cantinas de corte modesto.

En este caso el controversial corrido de Rosita Alvérez, tema central y título de este ensayo, incluimos varias e interesantes versiones que han surgido a través de los tiempos, ya que como veremos es el más difundido de entre los corridos mexicanos tradicionales.

Génesis

El corrido como género lírico-narrativo pertenece a nuestro acervo literario y musical, teniendo como antecedentes más remotos el romance castellano, especialmente aunque enraizado en Extremadura y Andalucía, que se conoce en España con el nombre de *carrerilla o romance corrió*. Tiene algún contacto con las *Jácaras*, o sean los romances de jaques y valentones. Luego acepta la forma literaria de *copla romanceada*, o sean, estrofas de cuatro versos, octosílabos asonantando los versos pares. Pero como forma desarrollada del relato con saludo, fecha, mensajes intercalados y despedida al final, esto en México tiene existencia desde poco más de 130 años.⁴

La Colonia

Durante el virreinato español hubo intentos de introducir el romance, pero las circunstancias de opresión, la falta de libertad impediría que esas composiciones *poético-musicales*, se propagaran y que llevadas de pueblo en pueblo, constituyeran la expresión más directa y genuina del sentimiento de la gente. Pero aquella libertad reprimida no dejó de expresar el sentimiento de los hombres, ésta otra forma fue el pasquín anónimo que circulaba en hojas sueltas escritas a mano, al

amparo de las sombras y después propagado a *sotto voce*, era sin embargo, un impulso de protesta muchas veces irónico y sangriento.

Iniciadas en nuestro país las luchas por su libertad, el corrido cobró impulso, aunque no se divulgó tan ampliamente por la falta de comunicaciones y únicamente era cantado por los soldados. Consumada la derrota insurgente en Puente de Calderón, en enero de 1811, éstos se replegaron a la entonces villa de Aguascalientes y de aquí tomaron el rumbo de Zacatecas adonde arribaron los principales caudillos, ciudad que abandonaron el 4 o 5 de febrero, para tomar el rumbo de Saltillo.

Quedaba el recuerdo de Hidalgo, sus hazañas que impregnaron en todo el altiplano de un incipiente nacionalismo, inflamaron los ánimos de la inspiración e hicieron brotar el primer corrido en el país

A las seis a Guadalupe
por la casa de Cifuentes,
llegaron el cura Hidalgo
y su tropa de insurgentes⁵

Mazapil

Cuando los norteamericanos invadieron el país en los años 1846-1848 ganaron la llamada batalla de La Angostura apropiándose militarmente del noreste mexicano. Un año después de aquel acontecimiento salió de Monterrey un convoy del ejército yanqui integrado por 40 carros con equipo y víveres. El 7 de marzo llegó a Mazapil y exigió a los mineros del pueblo que lo auxiliaran con plata y efectivo. Los dueños de las minas se quejaron al gobierno y éste después de unas gestiones logró que el ejército invasor abandonara Mazapil el 24 de marzo de 1848. Un corrido de la época describe irónicamente los hechos:

Llegaron desaforados
presumiendo su fusil
avarustando a la gente
de este *rial* de Mazapil
Vuela, vuela palomita
del portal a los mesones
que muera el maldito *escote*
el *Tailor*⁷ y sus gorriones.⁸

Vinieron los tiempos de la Guerra de Reforma o de Tres Años, en la que se recrudeció el odio entre los componentes de los dos partidos antagónicos, liberal y conservador, por el cariz religioso que estos dieron a la expresada lucha. Encontrándose el gobierno del presidente Juárez en Veracruz fue atacado por las tropas conservadoras del general Miramón sin éxito y los chinacos⁹ se burlaban de ellos cantando:

¿Por qué veniste al puerto
tan tonto tan simplón,
patriarca de los mochos
señor San Miramón?¹⁰

Ya dentro del régimen porfirista, el pueblo compuso y cantó diversos corridos, unas veces tomando como tema a individuos rebeldes al gobierno como Heraclio Bernal, Valentín Mancera y Demetrio Jáuregui, en otras ocasiones sucesos notables como el descarrilamiento del tren en Tamamutla. El principal animador y editor fue Antonio Vanegas Arroyo, que casi siempre los ilustraba con la pluma de José Guadalupe Posadas.¹¹

El gringo

Parte de Coahuila, parte de Nuevo León es un personaje y bandolero que a fines del siglo XIX era muy conocido como asaltante.

Corría el año de 1880 cuando apareció por primera vez en la sierra de Galeana, estado de Nuevo León, don Santiago González, llamado por mal nombre *El Gringo*, y protagonista de esta historia. Sus hazañas eran ya conocidas en toda la frontera y su retrato físico y moral era más o menos el siguiente: valiente hasta la temeridad, donde ponía el ojo ponía la bala, pelo castaño tirando a rubio y ojos azules, un metro ochenta de alto, muy buen jinete, generoso y desprendido con sus amigos y en particular con los pobres.

De Santiago se escribió una novela, José Lobatón un dentista de Saltillo la escribió y la tituló *El Gringo*. Después de la muerte del bandido el 4 de mayo de 1886 en Ciénega de Arteaga tiraron el cadáver en un cuartucho de la Presidencia Municipal. Estos hechos sirvieron de tema a un corrido, pero con la desventura de que su biógrafo José Lobatón, tan sólo nos entrega un verso:

En la ribera de un lago
Cantaban unos gorriones
Ya murió el Gringo Santiago
el temor de los pelones.¹²

El corrido coahuilense inicia su ascensión en el horizonte nacional con *Rosita Álvarez* y que en 1900, hace explosión y llega al cénit como género histórico-literario. De aquí se derivaron varios temas que tomaron fama y por lo tanto perduraron. El corrido en nuestra entidad por lo general viene acompañado de la tragedia, de los celos y de la traición, en uno o en otro caso tiene tono reposado, majestuoso, agudo, vibrante y monótono. A veces está salpicado de sonidos y palabras basadas en el habla regional que resultan, un poco irónicas, mordaces y groseras a la burguesía. En una de tantas versiones del corrido de *Rosita Álvarez* se apunta: *aquel día Rosita estaba de suerte/ de tres tiros que le dieron nomás uno era de muerte.*

A diferencia del romance español, que casi siempre es un canto dialogado, el corrido es una narración en primera o tercera persona que aparece de principio a fin, en labios de un testigo ocular o de un relator bien informado. *Presente lo tengo yo.* Entre las estrofas inicial y final del corrido aparecen algunos elementos: la introducción, las invocaciones, el mensaje, la despedida del personaje, el estribillo, la despedida del corridista y en algunos casos el nombre del autor.¹³



Al despuntar el siglo XX la capital de Coahuila contaba con 24 mil moradores, su progreso era notable, un año antes se había puesto en servicio el ferrocarril Coahuila y Zacatecas. El viejo alumbrado de gas fue sustituido por flamantes lámparas eléctricas que ya iluminaban las calles citadinas desde 1891, mismo año en que comenzó a funcionar el primer sistema de transporte público, un tranvía de mulitas que hacía un extenso recorrido por las entonces principales calles de la población. Precisamente en ese año de 1900 Saltillo comenzó con servicio de agua y drenaje, de esto comenta Armando Fuentes Aguirre: *pobre Rosita Alvérez, su prematura muerte acaecida ese mismo año, le impidió gozar de tan útiles servicios.*¹⁴

El gobernador Miguel Cárdenas ese mismo año de 1900, el 20 de octubre colocaba la primera piedra que iniciaba la construcción del Hotel y Banco de Coahuila. La Feria de Saltillo se anunciaba que en octubre se iniciaría, tendría obras de teatro, corridas de toros, espectáculos de música y baile. Además de los tradicionales puesto de vendimia y comidas. La plaza de toros *Guadalupe*, todavía seguía usándose, estaba ese año ubicada en Aldama y Allende en lo que se llamaba *Plaza de Tlaxcala*, donde ahora está la llamada *Plaza Acuña*, o de *Los Hombres Ilustres*, que es su nombre oficial. Más abajo al demoler el coso taurino se inició en 1902 la construcción del *Mercado Juárez*. Enfrente de éste se arrancó la construcción del *Teatro García Carrillo*.¹⁵

En 1899 se abrió el Panteón de Santiago y por lo mismo se clausura el de San Esteban. Se prolongaba la calle de Victoria, inaugurando el puente de *Dos de Abril* en mayo 29 del mismo año. Había varios hacendados y a la ciudad llegaban los productos que allá se generaban. Negocios se anunciaban en clasificados del periódico oficial, eran *El Águila*, *El Monte*, *La Esperanza*, una fábrica de zapatos hechos a mano.

Manuel Zepeda tenía la carpintería y mueblería *El Águila*, que estaba por la calle de Victoria. *El Monte*, era una fábrica de aguarrás y brea. *La Esperanza*, fábrica de cigarros, que hacía su producto de hoja para su humilde clientela, donde se decía utilizaban los mejores tabacos de Virginia, esta fábrica estaba en la calle De la Cruz, actual calle de Acuña. El molino *La Estrella* del señor Rodríguez González e hijos, funcionaba ese año. *El Fénix*, otro molino que había sido fundado por don Evaristo Madero. Se anunciaba que fundada desde 1883 se ponía a las órdenes

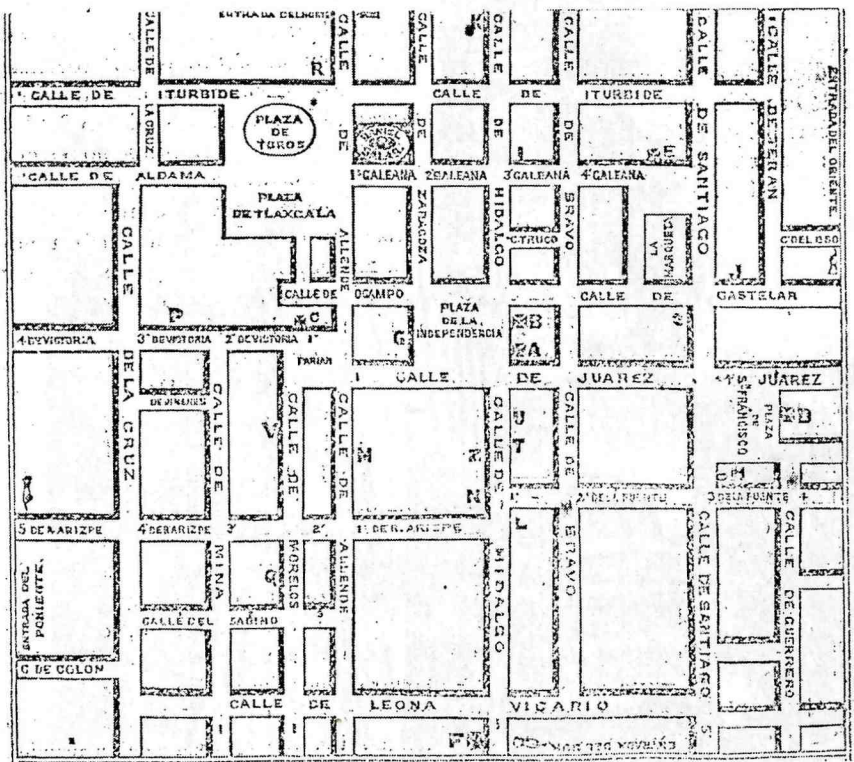


Calle de Hidalgo en el Saltillo de Rosita Álvarez, vista hacia el sur.

del público la ferretera de don Clemente Sieber, estaba y sigue ubicada en el mismo lugar que ahora, por la calle de Zaragoza.

El Arroyo de Hernández y Compañía estaba en la calle de Allende y era un comercio que vendía jorongos, frazadas, mantas y telas. Al servicio de los viandantes estaban entonces el hotel de *San Esteban*, por la calle de Victoria. El hotel de *La Plaza*, enfrente de la plaza principal además varios mesones, el del *Huizache*, por la calle de Morelos, el de *Elizondo*. Las principales boticas eran la de *San Luis* del señor Carothers, que estaba en los portales de la plaza, la *Guadalupe* del doctor Dionisio García Fuentes en la calle de Zaragoza, la *Botica del Carmen*, de don José María de la Fuente por la calle de Allende, la *Botica Paris*, del doctor José María Rodríguez, frente a la plaza principal *Botica Progreso*, y *Botica de Lourdes*.¹⁶

Este 1900 llamado de *Rosita Alvírez*, tenía en Coahuila como gobernador a Miguel Cárdenas, presidente municipal de Saltillo Juan Antonio Cabello y Siller. Obispo de Saltillo don José María de Jesús Portugal y Serratos. Tal era a grandes rasgos y con muchas omisiones la ciudad de Saltillo en 1900.¹⁷



Plano del centro de Saltillo, c.a. 1900

Todo empezó en Nieves

No es casualidad que el corrido de Rosita Álvarez tenga un antecedente, ya que como no encontramos la presencia física de este personaje, es muy probable que uno localizado en Nieves, Zacatecas sea el principio del de Álvarez. Ubicado por Cuauthémoc Esparza Sánchez, el corrido se llama *Mañanas de Belén Galindo*. Esparza se refiere:

En regiones hasta hace poco apartadas y carentes de vías de comunicación, como Nieves, las costumbres habían permanecido casi inalterables. Gentes hay en dicho lugar que alcanzaron a conocer a Hipólito Mendoza, aquel charro pueblerino que un día, allá por los ochentas, cometió uno de los crímenes pasionales más recordados en la comarca. Aquí la muerte es por intrigas, éstas, en boca de la madre de Hipólito, ponen en entredicho el honor de éste: *Belén tiene tres queridos/tu lo puedes remediar*. Y más cuando le advierte, hiriéndole el amor propio. *La gente se va a burlar*. Al escuchar estas palabras de su madre, de quien no puede dudar, a Hipólito no le queda más que salvar la deshonra de su hogar, a la mexicana. A ésto se debe que por décadas, el pueblo culpó más a la madre del homicida que a éste, pues consideró que ella era la autora intelectual de la muerte de aquella mujer pía y poética, así como católica militante que se dice fue Belén Galindo.

Un músico de Nieves, Román Colón, quien conoció a los protagonistas, compuso en 1883 estas mexicanísimas *mañanitas* que retratan, en medio de la expresión popular la idiosincracia del rancharo ladino, pues gráfico y lleno de humorismo es el verso: *de tres heridas que le hizo, nomás una era de muerte*. Por otra parte, según la opinión local, estos versos inspiraron un corrido más reciente, el de Rosita Álvarez, una belleza de Saltillo asesinada en 1900 por un tal Hipólito, el cual muchos aseguran es el mismo villano de Nieves.¹⁸

Coincidencias

No obstante lo anterior y que Esparza Sánchez refiere que el corrido de Belén tiene un sabor legendario, cuyo apoyo documental no ha podido establecer en forma definitiva (1976), me tocó localizar en el Periódico Oficial de Coahuila, una nota del año de 1886, en que se informa de un *Horrible Crimen en Nieves*, donde escuetamente indican que la señora Belén Galindo encontró una horrible muerte.



Belen Galindo e Hipólito Mendoza

Vemos en el corrido de Belén Galindo algunas similitudes con el de Rosita Álvarez, que al parecer se compuso 17 o 14 años después de aquel:

El de Belén Galindo

*¡Ay! Mira hijo de mi alma
la gente se va a burlar...*

El de Rosita Álvarez

*Rosita no me desaires
la gente lo va a notar*

El de Belén Galindo

*Ese día que la mataron
Belén estaba de suerte,
de tres heridas que le hizo
nomás una era de muerte.*

El de Rosita Álvarez

*Las gentes de ahí dijeron
Rosita, estás de suerte
de los tiros que te dieron
nomás una era de muerte*

El de Belén Galindo

*Ya Belén Galindo está tendida
Mañana se irá al panteón,
Hipólito en el juzgado
haciendo declaración.*

El de Rosita Álvarez

*Rosita ya esta en el cielo
dándole cuenta al creador,
Hipólito está en la cárcel,
dando su declaración.*

Sin resultados

Al respecto del personaje físico de Rosita Álvarez, no ha sido posible establecer su presencia en Saltillo. En el Archivo Judicial del Tribunal de Justicia, el historiador Javier Cordero Martínez –según me refirió– no localizó entre los juicios criminales el homicidio de alguna Rosita, ni mucho menos una Álvarez entre los años 1890 a 1910.

Recientemente investigué en el Centro Estatal de Documentación, que contiene entre otros fondos una serie de registros civiles de varias poblaciones, en el de Defunciones, Saltillo, 1900, no aparece tampoco el nombre de Rosa o Rosita Álvarez, tampoco alguna mujer de apellido Álvarez.

Hace cosa de dieciocho años busqué la tumba del personaje en los panteones de Saltillo que funcionaban en 1900, pero acudí al de San Esteban que un año antes se había clausurado y el de Santiago que el mismo año se había abierto, tampoco se localiza, en los libros de registros, datos de una infortunada mujer.

También en ese tiempo el folclorista Guillermo Hernández de la Universidad de California en Los Ángeles (UCLA), maestro de doctorado en literatura hispanoamericana, acudió a esta ciudad y me tocó atenderlo. Venía en busca de datos de Rosita Álvarez y Agustín Jaime, de éste último localizó la partida de nacimiento y defunción, pero de Rosita no encontró alguna referencia.¹⁹

Oscar Flores Tapia

Ameritado historiador saltillense, hombre que en su juventud vivió entre la gente humilde del pueblo, que tuvo una educación empírica, superó todos los obstáculos, llegando a ser con el tiempo un fino poeta y distinguido escritor, además de político destacado. Nos dejó varias obras sobre Saltillo, su tierra amada. En una de ellas *Herodes*, rescata la leyenda de Rosita Álvarez, con el subtítulo *Así era Rosita Álvarez*. En esta narración Flores Tapia usa seudónimos, tal vez personajes ficticios, en el relato sobre Rosita describe que a principios del siglo XX el dato sobre la infortunada mujer la da un músico apodado *Pecao*, compositor de tragedias y corridos:

Y ahora recuerdo, fue Pecao a quien escuche por primera vez el corrido de Rosita Álvarez. Como les contara lo de Rosita y pusiera en duda su existencia, Herodes tomo la palabra y solemnemente dijo:

¡Yo conocí a Rosita Álvarez! -cuéntanos- le pedí.

-Fue el año de 1867- entonces vivíamos por la calle de Múzquiz, antes de llegar a Centenario, donde mi papá tenía su carpintería. Rosita, con sus padres, vivía a las dos puertas. Recuerdo perfectamente: don Atenógenes Álvarez y doña Juana María de León eran los padres de la chica, que contaría entonces unos 18 o 19 años. Don Atenógenes era comerciante y viajaba constantemente a Concepción del Oro, muchas veces lo acompañaba Rosita que, por ser muy bonita atraía la atención de los compradores. Un día, sin que yo recuerde las circunstancias, salió de la casa de don Atenógenes un cortejo fúnebre. Quedaron solas doña Juana María y la chica, que lejos de apenarse o de guardar luto encerrándose, tomó en las manos el negocio de su finado padre y siguió viajando a Concha como antes lo hicieran los dos. En uno de esos viajes, prosiguió Irineo, mientras nosotros lo escuchábamos con creciente interés, fue cuando conoció a Leopoldo, que tal se llamaba quien le habría de quitar la vida. El Polito aquel, cada semana venía a Saltillo a pasar el domingo con Rosita y hasta se habló de un próximo casorio. Pero el resto de la semana Rosita, que a medida que pasaba el tiempo se iba convirtiendo en una juncal y bellísima mujer a la que rondaban jóvenes lechuguinos, viejos rabos verdes y muchachos decentes y serios, sabiéndose cortejada por los hombres más famosos, apuestos y pudientes del Saltillo, aceptaba invitaciones para ir a pasear a Las Huertas de Moreno o la Fábrica de Arizpe, que estaba donde construyeron sus casas Pedro Quintanilla y Eugenio Barauosse. Por las noches salíamos a jugar los muchachos que vivíamos por Múzquiz, Centenario y Abasolo, veíamos en las esquinas tipos de todas clases que acudían con la esperanza de que Rosita los hiciera objeto de sus preferencias. Allí conocí a un señor Blanco, que renqueaba de una pierna, a un señor Arizpe, lleno de anillos y fístoles que se dedicaba al negocio de cortinas, a un señor Blázquez, de los ricos del pueblo a un sinfín de señores que aún pueden identificarse en los respetables don *fulano te tal*. Uno de los más asiduos, era un zapatero de nombre Simón Rodríguez, que después tuvo una tienda de zapatos en Acuña y Aldama y que ahora pulula por esas calles de Dios convertido en un pobre borrachín. Simón vestía levita, pantalón a rayas, bombín y zapatos blanco y negro, con botonadura blanca. Una enorme cadena le cruzaba de una a otra bolsa del chaleco y la pipa en la que humeaba oloroso cigarro, daban a aquel conjunto el tipo clásico del *catrín*. Una mañana -continúo Herodes- nos levantaron los gritos doloridos de doña Juana María que llegó a comunicar a mis padres la triste noticia de que a media noche, en un baile que tuvo lugar en una casa de la calle Almendrillas, Leopoldo el

muchacho aquel de Concha que era novio de Rosita, la había matado de tres tiros que le partieron el corazón. Por pláticas de las vecinas, logré saber que Rosita, que ya se había acostumbrado a que la festejaran todos los hombres del Saltillo, ese sábado decidió ir al baile para que Leopoldo, que como de costumbre había venido a pasar con ella al domingo, al verla bailar con otros jóvenes de aquí, se convenciera que estaba *de más* y de ese modo rompiera el compromiso.

Cuando le platicó a doña Juana María lo que tenía pensado hacer, la pobre señora, como presintiendo el fin de su coqueta hija, le rogó que fuera a acontecer una *tarugada*. Rosita no hizo caso, se vistió, se hizo los *pescaguaños*, se puso más linda que nunca y se fue al baile. Empezó la música a tocar los valeses de moda y las parejas se dieron al baile, deslizándose suave y rítmicamente por el alfombrado de manta y paja. A la luz de una lámpara de petróleo, Leopoldo vio a Rosita bailando y cuando terminó la música y fue a sentarse, se dirigió a ella y le pidió el baile siguiente. Rosa se negó y lo que discutieron nadie lo supo, de pronto se vio que Polito sacaba la pistola y a quemarropa disparó tres balazos, cayendo Rosita al suelo. Esa es la historia que se contó aquel tiempo. Doña Juana María se fue a Linares, en donde tenía familiares y sólo en los corridos quedó para siempre la *tragedia de Rosita Alvérez*, muerta por Leopoldo, que no Hipólito como dice el corrido y que indudablemente se debe a una confusión, ya que aquí en Saltillo se les llama *Polito* cariñosamente a los Apolonios y a los Leopoldos y aún a los mismos Hipólitos.²⁰

Sergio A. Galindo Carrillo

Un esfuerzo extraordinario lleva a cabo un inquieto maestro de Saltillo, Sergio A. Galindo Carrillo con su serie *Memorias de Saltillo*. En el año de 2004, en el número 67 rescata varios escritos del tema Rosita Alvérez, en él incluye a un servidor y a varios destacados escritores que han comentado sobre el tan sonado crimen de la joven dama:

De Oscar Flores Tapia a Álvaro Canales Santos transcurre medio siglo de producción literaria sobre Rosita Alvérez (1953-2003), la mujer de humo que se posa en la ciudad desde 1900.

Hasta 1935 empieza la difusión, en serio, del corrido que la eterniza en cine y a través de los programas radiofónicos. En la prensa local, se ignora ahora lo que Eduardo Valverde y Eduardo L. Fuentes hayan escrito entorno a la Alvérez, en sus columnas *Saltillo Antiguo* y *Este Saltillo*, respectivamente, porque se desconoce el paradero de sus artículos saltilleros.

Desde hace ya 20 años (1984) se ponía en duda su cartilla de identidad saltillense. En ese año, Luis E. Galindo, daba a conocer sus investigaciones historiográficas periodísticas sobre el origen de los corridos que tratan los asesinatos de la zacatecana Belén Galindo, de la saltillense Rosita Álvarez y de la colimense Rosita. Es un mito, dicen otros pensadores.

Una antología, que recopile textos de historiadores cronistas, periodistas y escritores, para facilitar a los saltillenses su acercamiento a la enigmática mujer de humo, la bailadora Rosita Álvarez, se presenta por vez primera en la historia de la cultura local, conformada por artículos a los que se tuvo alcance, en orden cronológico, todos de gran valor, que auguran un éxito editorial más de la revista de colección *Memorias de Saltillo*.

Rosita Álvarez, sueño de 104 años de edad, seguirá siendo solamente un sueño.²¹

Juan Marino Oyervides

Leyendista incomparable de Saltillo, muy conocedor de la vida cotidiana de la población a través de sus familiares y amigo, el famoso *Güero*, que tuve el honor de ser su compañero de estudios en la escuela de arquitectura, también rescata parte de la leyenda de Rosita Álvarez:

Doña Clementina era una anciana de unos 75 años para 1957, su trabajo diario era la lavandería, estimada y procurada por algunas amas de casa del barrio de Hidalgo y Corona en los años cincuenta, vivía en una vecindad por la calle de Allende, ahí donde ahora está el Cine Olimpia, era de tez muy morena, siempre vestía de negro, muy menudita ella, de esas mujeres tlaxcaltecas de origen, que a pesar de su edad avanzada conserva el dinamismo en la vida. Quien esto escribe la perdió de vista por el año de 1959 porque me mudé de casa (frente a la Miguel López).

El sólo nombre de Rosita Álvarez nos remite al corrido en torno a la tragedia (de cuando Hipólito la mató por celos en un baile) que sucediera en el año de 1900 en esta ciudad. Pero en los últimos años han salido varias versiones sobre el suceso, entre otras, la que dio más confusión al asunto fue una película hecha en el Distrito Federal, en la que se sugiere que el drama aconteció no en nuestro Saltillo sino más bien en un poblado del Bajío.

A continuación de transcribir una transmisión oral del suceso que por el año de 1957 doña Clementina (cuyo apellido no retengo) a mi madre, la señora Liova Aguirre de O., desde luego, aclaró que deben existir otras versiones más completas y con más datos, lo que yo

escuché fue de viva voz, ya que yo no he visto o no he tenido a mi alcance algún documento o acta escritos del asunto.

Una tarde, doña Clementina contó a mi madre que ella no tan sólo era contemporánea de Rosita Alvérez, sino que incluso fue su amiga, y que salía a pasear en ronda junto con ella y otras cinco amigas por la entonces plaza arbolada principal, la describió como una joven de tez morena muy clara, casi blanca, de pelo castaño oscuro, y que, en efecto, era muy agraciada, que tenía pretendientes y que aunque no era de clase acomodada algunos muchachos pudientes de la época la rondaban, que, entre ellos uno de los que más insistía era uno de nombre Juan y que otras jóvenes no querían salir junto con ella porque robaba las miradas del sexo masculino, y que a casi todos les sonreía. Sobre los bailes platicaba doña Clementina que Rosita acudía muy seguido a ellos y que en esos años casi no sabía salones exclusivos, sino que en su gran mayoría se efectuaban en los solares y patios de las casas, ya que éstas eran de dimensiones muy considerables, la anciana, doña Clementina nos comentó que ella asistió al baile en que Hipólito hizo su fechoría, pero que había llegado un rato después que Rosita a la fiesta, y que empezó a bailar cuando diez o quince minutos después escuchó unos balazos (no precisó que fuesen seis, como lo dice el corrido) y que se trató de acercar a una aglomeración de hombres y mujeres que se formó inmediatamente, pero era tal la *bola* que ya no pudo ver cuándo se llevaron a Rosita muerta, y que por su parte Hipólito pudo huir y que ya después de varios días lo arrestaron, sobre este personaje, decía doña Clementina que era un hombre dedicado a las labores agrícolas, y que procedía del norte de Zacatecas. Sobre el año en que sucedió la tragedia coincidía con el corrido, es decir 1900.²²

Luis E. Galindo Carrillo

Periodista, comunicólogo y también hacedor de una serie de escritos, recopilados unos en *Evidencias*, publicación periódica, Luis E. Galindo fue el primero que dio a conocer la existencia del corrido de Belén Galindo en la versión de Cuauhtémoc Esparza y hace nacer la duda del personaje.

Ese día que la mataron/Belén estaba de suerte/de tres heridas que le hizo/nomás una era de muerte. (19 de octubre de 1883).

El corrido de Belén Galindo, se dice en Nieves, Zacatecas, inspiró el de Rosita Alvérez *una belleza de Saltillo asesinada por un tal Hipólito*, según afirma el zacatecano Cuauhtémoc Esparza Sánchez y agrega: *Muchos*

aseguran que es el mismo villano de Nieves

Mientras que otro experto, autor de dos libros sobre corridos, Vicente T. Mendoza, asienta del corrido de Rosita que *procede de Colima y que murió en 1935.*

-¿Quién tiene la razón? No es fácil decirlo cuando al revisar el único libro de Actas de 1900 existen en el Registro Civil de Saltillo, no encontré datos sobre Rosita ni de ninguno de los demás protagonistas. Tampoco, el excelente Archivo Histórico del Municipio de Saltillo, registra ese año, ninguna aprehensión o preso sentenciado por homicidio en agravio de Rosita. Sin embargo, ¡Belén y Rosita si existieron!

Compruebo su existencia, con base en las fechas que los mismos corridos citan, siendo éstos el único medio de comunicación que había para divulgar todo tipo de sucesos. Así sabemos que antes de Rosita, *el 19 de octubre de 1883 en la población de Nieves, murió Belén y Rosita fue asesinada el año de 1900 en un barrio de Saltillo, mientras Rosita la de Colima, el año de 1935 que pasó cuando estaba más contenta murió, no dice donde.*

Definitivamente en Colima, se robaron la letra completa del Corrido de Saltillo. Es igual, excepto el principio, aunque el experto Vicente T. Mendoza afirma que *procede de Colima por tradición oral, ¿Y el de Belén?* Esa es otra letra muy diferente al de Rosita. Empero, nuestro corrido tiene dos párrafos iguales al de Belén.

-¿Quien las mató?. Es la pregunta obligada. Para buscar respuestas, citemos primero, un párrafo de *Belén Galindo*, que lo dice todo:
Ya Belén está tendida/mañana se irá al panteón./Hipólito en el juzgado/haciendo su declaración.

Así sabemos ahora que el asesino de Rosita y de Belén, se llamaba igual. ¿Será el mismo Hipólito? ¡Claro que sí!, al aceptar como cierto, lo que dice conocido historiador saltillense: *Rosita siguió viajando a Concepción del Oro, Zacatecas, a la muerte de su padre que era comerciante y, en uno de sus viajes fue cuando conoció a Hipólito, aquel que cada semana venía a Saltillo, a pasar el domingo con Rosita, y ambos estaban próximos a casarse.*

Hipólito Mendoza, dice el Corrido de Belén, se llamaba. Ese fue conocido por *un músico de Nieves, Román Colón, quien conoció a los protagonistas y compuso en 1883 el corrido.* Mientras que el Hipólito de Rosita, se apellidaba Valdez según me comentó el cronista de la ciudad, licenciado Armando Fuentes Aguirre, a quien *por lo menos tres personas*

diferentes en distintos lugares y sin conocerse ellas entre sí, fuera de Saltillo, coinciden en afirmar que se apellidaba Valdez. El mismo Fuentes Aguirre externó: esto es difícil de comprobarlo. Por lo tanto, el único dato válido, así como las fechas, es el que consignan los corridos: Hipólito, su nombre y Mendoza, su apellido.

Por otra parte Rosita vivía en 1897 con sus padres, por la calle de Múzquiz antes de llegar a Centenario. Don Atenógenes Alvírez y doña Juana María de León, eran los padres de la chica que contaría entonces con 18 o 19 años, con esto , puedo afirmar que Hipólito el mismo villano de Nieves, era 17 años mayor que Rosita y ella tenía 21 años cuando murió.

Finaliza diciendo con el licenciado Fuentes Aguirre, que en los corridos hay interpolaciones, esto es, párrafos o ideas que los compositores oyen en otras regiones y que incluyen en los sucesos que ellos relatan, lo que ocurrió tal vez con el de Rosita ¿no le parece?

-¿Historia o leyenda?, juzgue usted. Lo cierto es que el corrido de Rosita, es parte viva de nuestro pueblo y ...¡lo contado, contado está!.²³

Francisco Ramos Aguirre

Dedicado a la historia y la narración el maestro saltillense Francisco Ramos Aguirre, sacó a luz un escrito que tituló *Rosita Alvírez, Agustín Jaime y sus corridos en 1997*. Es este da a conocer datos interesantes sobre los dos personajes saltillenses ultimados por la pasión y los celos y que dieron origen a los dos famosos corridos de Saltillo.

Rosita no me desaires

El corrido de Rosita Alvírez es, sin duda, la canción popular más representativa de los saltillenses, comparada su fama con la poesía *Nocturna a Rosario* de Manuel Acuña, en honor a *Chayo* de la Peña, musa e inspiración de laureados poetas del siglo XIX.

Por cierto, de este poema existe una versión discográfica al ritmo de acordeón y bajosexto muy escuchada en la década de los cuarenta. Este fenómeno de popularidad, lejos de ser una irreverencia a la literatura, constituye un hecho importante en la historia de la música popular, como lo fueron, en su momento, otros poemas convertidos en canciones: *La Negra de la Noche* de Jaime Torres Bodet, *El día que me quieras* de Amado Nervo, *Amémonos* de Manuel M. Flores, *Usted* de Elías Nandino, *Tiempo* de Renato Leduc y otras.

Rosita Álvarez se transforma en mito y símbolo de la mujer coahuilense, por el atrevimiento de manifestar su coquetería desafiando públicamente en un baiolongo a su prometido Hipólito.

Su audacia de mujer valiente y mancornada, representa un rendimiento balbuceo de emancipación femenina en la última década del siglo pasado, así como las secuencias mortales del atrevimiento y desafío, que sirvieron de escarmiento a varias generaciones de féminas.

La temática de este corrido se ajusta o encaja en las tragedias pasionales, pero bien podría ubicarse en el capítulo de Mujeres Bailadoras y Matadoras de Hombres, donde obligatoriamente ingresan: *La Entalladita, Mujeres bravas, Juanita y Miguel, Laurita Garza, Camelia la Texana, La Güera Chabela* y otros.

Estas composiciones, señala el investigador Vicente T. Mendoza, tienen gran aceptación entre el pueblo, porque encierran rasgos característicos de la psicología del mexicano.

En el corrido de Rosita Álvarez, se vislumbra alguna similitud con versos de la tragedia de Belén Galindo, asesinada por su esposo Hipólito en 1883, debido a chismes e intrigas de la suegra.

Hipólito, es homónimo del enamorado de Rosita Álvarez, aunque ciertamente el valentón que asesinó a la saltillense no se llamaba Hipólito, sino Leopoldo.

Otra similitud la encontramos en la cuarteta: *Ya Belén está en la gloria/dándole cuenta al Creador/Hipólito en el Juzgado/dando su declaración.*

En el corrido de Rosita Álvarez la despedida es la siguiente: *Rosita ya está en el cielo/dándole cuenta al Creador/Hipólito está en la cárcel/dando su declaración.*²⁴

Sólo esta columna es buena

Un breve tiempo vivió en Saltillo el escritor capitalino Memo Sheridan, tal vez porque estaba aquí forzado por las circunstancias, o tal vez por ser su costumbre se dedicó a señalar nuestros grandes defectos. También tocó nuestro tema.

...Todo el romancero español palidece frente al corrido de Rosita Álvarez, junto al cual aquel es, además, un producto exótico. Esto puede dar pie a esa clase de misiones patéticas que para el regional son heroicas en una lamentable confusión de sinfonías.

Por ejemplo, en Saltillo, hay toda una sociedad Rosita Alvirences que empeña tiempo y recursos en demostrar no sólo las tres balas que

disparó Hipólito, sino hasta los tres agujeros que dejaron en el cuerpo de la más bonita. El argumento que justifica la balística tarea es el consabido: es lo nuestro.

Xenófobo, el regionalista descarta lo que tiene un valor objetivo a cambio de lo que tiene un valor para él. Cuesta lo vio y lo resumió con claridad: lo poseído vale porque se lo posee, no porque valga fuera de su posesión.²⁵

La tienen como propia

Folclorista, músico, escritor y grabador, Jaime Torres Mendoza, desde un punto de vista analítico toma también el personaje.

Uno de los (corridos) más logrados, convertido ya en una verdadera tradición, es el de *Rosita Álvarez*. Su incorporación al cancionero coahuilense no deja de ser interesante: su procedencia original, según parece, es el estado de Colima, más tarde pasa a Nieves, Zacatecas, donde se le conoce como *Corrido de Belem Galindo*, posteriormente llega a Coahuila y se instala en Saltillo, con el nombre de *Corrido de Rosita Álvarez*, por último, continúa su viaje hasta Nuevo México, en Estados Unidos, donde la protagonista es rebautizada como Rosita Alíres. Sin embargo, y a contrapelo de lo que demuestre la historia, los saltillenses tienen este corrido como propio. Y realmente lo es, sobre todo si atendemos a ese fenómeno de apropiación que el pueblo lleva a cabo sobre un producto cultural, para luego reelaborarlo según códigos propios. Es por eso que en Saltillo, especialmente en el barrio del Ojo de Agua, ésta tragedia goza de una total carta de naturalización, la gente la canta con verdadero orgullo, y hasta hay quienes aseguran haber conocido a los protagonistas. Por lo demás ¿a quien pertenece la música, si no a quien la ama?²⁶

La dama que buscó a Rosita

Sumidos en la vorágine diaria de noviembre de 2002, pese a vivir en una ciudad de más de 400 años y recorrer un centro histórico con relativa frecuencia, no nos concientizamos del paso de las centurias en forma paulatina pero inexorable. Y ... a mi me pasó lo mismo que a usted, estimado lector(a).

Después de un día de intenso trabajo y cerca de las 9:00 pm, me encontré que por indicaciones de un profesor de mi hija preparatoriana ¡debía localizar la casa en donde mataron a la protagonista del corrido,

de la saltillense Rosita Alvérez y averiguar que pasó con el tal Hipólito!, era la tarea del día siguiente y valía cinco décimas de calificación.

¡Oh Dios! Que paupérrimo se oyó eso, en fin, hay que apoyar a los hijos, no importa el reloj, me resigné. Toda fuente informativa cerrada a esa hora, nada de importancia en internet. Lanzando los tacones a un lado y mordisqueando un sándwich a la carrera, nos miramos mi marido y yo, con el clásico *estuvimos de acuerdo en que los quinceañeros no deben manejar todavía, de acuerdo a la ley*, así que, a recorrer en auto y a pie los callejones del Centro Histórico y a preguntar a los vecinos.

Algunos contestaron que estaba por Bravo, arriba de Catedral, pero no, solo encontramos la placa de la casa de Agustín Jaime, el de otro corrido, ese de Agustín bajaba... Otros decían que, claro, Rosita la bonita, coquetona, que fue al casino a bailar porque era de familia de dinero, pero no la mataron ahí, que la mataron en Corona y Cepeda, después de desairar a Hipólito se hicieron de palabras, es más, dijeron algunos, todavía esta ahí la casa rentada pero sin teléfono, eso sí, con las paredes lavadas en sangre del arrepentido Hipólito, que por cierto, ni faltó quien comentara, después de 10 años de cárcel que le dieron invitó a la hermana de Rosita Alvérez a bailar y la respuesta fue: ¡Cómo canijos no!. Y de inmediato salió a bailar.

En fin, mientras tratábamos de recordar la letra del corrido popularizada por Eulalio González, *Piporro*, y encontrar más datos sobre él, los saltillenses de mayor edad que encontrábamos platicando en la banqueta nos decían amigablemente *si, pues sí, era de aquí, permítame preguntarle a mi mamá que tiene setenta y tantos años y ahorita le digo, no se me había ocurrido, oiga ¿Que no estaba su casa por Las Varas, atrás de Campo Redondo? Otro decía: pero no era Rosita Alvérez, señora, era Rosa María Álvarez, y no salio a bailar por que no tenía novio*. Todos hablaban de Rosita como alguien muy conocido, del barrio. Y esto sucedió, aparentemente, en el año de 1900. No faltó quien recordara que en esos años, aun lo esposos no se tuteaban, los hijos obedecían las órdenes dadas por sus padres con solo el movimiento de los ojos (ya ven lo que pasó a Rosita por aquello de *mamá no tengo la culpa que a mi me gusten los bailes*), que las mujeres se vestían con cuellos altos, lucían muchas joyas y faldas largas, por cierto, era un gran atrevimiento mostrar una mujer el tobillo...

Para concluir y volviendo al corrido de Rosita Alvérez, me causa satisfacción que a todos los que nos tocó el tema, grandes y chicos, hombres o mujeres, nos gustó saber algo de los que vivieron en Saltillo

de antaño. Y ¿Que creen? El arquitecto Álvaro Canales, historiador especializado en el corrido de Rosita Álvarez, asegura que ¡No Existió!, por eso no hay una placa que lo marque en el centro histórico. Pero esa, es otra historia.²⁷

El Piporro y la música nortea

En cuanto a los homenajes al terruño, Piporro ha vuelto célebres dos corridos saltillenses, cosa que nunca harán ciertos historiadores locales que ni siquiera saben cantar.

¿Quién no se acuerda de Rosita Álvarez Murió? (¡Qué extraño el segundo apellido de esta mujer), pero es al contrario, yo digo que gracias al Piporro, Rosita Álvarez Vive. El otro inmortalizado por el Piporro es el de Agustín Jaime. La primera murió por desafiar a Hipólito y el segundo por andar de enamorado y tener amigos traidores.

-Oiga, maestro, estas canciones, estos corridos ¿son cultura o puro entretenimiento?

-Ha oído usted hablar, mi insolente amigo, de las intimidades colectivas?

-No. ¿Que es eso? ¿Acaso no es un contrasentido?

-Sólo en apariencia. En el fondo lo que hay es el reconocimiento de una contradicción esencial del ser humano. Si lloramos a solas, nos sentimos mal, pero si lloramos en la cantina, ebrios, acompañados de amigos y escuchando música en la radiola, nos sentimos bien. Del mismo modo, las canciones abordan aspectos demasiado humanos de la historia, demasiado individuales, rabiosamente locales, toda esa parte que los tratados jamás admitirán. El folklore está hecho de lo colectivo individual, del sentimiento de uno que es el sentimiento de todos, del deseo, de la admiración o del capricho que suenan tan arbitrarios y al mismo tiempo, tan obligados que no tienen otra justificación que disfrutarlos. La canción nortea, el baile del norte, el folklore que conllevan, están hechos de ese desplante de *lo hago porque quiero, porque me gusta y si me aburre, lo dejo*. ¿Está usted de acuerdo?

-Mejor le invito otras, maestro.

-Pero rápido, que ya se me secó la garganta de tanto hablar.

El mesero les trajo las otras y el maestro aprovechó, ya entonado, para ponerse un poco solemne.

-A la memoria de Eulalio González, *Piporro*.

-¡Salud!²⁸

En esta investigación he recorrido varias versiones del corrido de Rosita Álvarez, el tema aparece en la mayoría de las publicaciones que se han editado en México y aun en el extranjero. La primera de que se tiene noticia impresa es la que se registró en 1949 en Promotora Hispanoamericana de Música, con arreglos musicales de Luis Mars -Luis Martínez Serrano-, esta que ofrecemos completa se representa de autor anónimo y como característica propia es que mantiene el último verso repetitivo, por consecuencia el verso tiene cinco incisos.

ROSITA ALVÍREZ

*Año de mil novecientos
muy presente lo tengo yo
en un barrio de Saltillo
Rosita Álvarez murió
Rosita Álvarez murió.*

*Su madre se lo decía
hija esta noche no sales
mamá no tengo la culpa
que a mi me gusten los bailes
que a mi me gusten los bailes.*

*Hipólito llegó al baile
Y a Rosa se dirigió
como era la más bonita
Rosita lo desairó
Rosita lo desairó.*

*Rosita no me desaires
la gente lo va a notar
pos que digan lo que quieran
contigo no he de bailar
contigo no he de bailar.*

*Echó mano a la cintura
y una pistola sacó
y a la pobre de Rosita
nomás tres tiros le dió
nomás tres tiros le dió.*

*Su mamá se lo decía
ya viste, hijita querida
por andar de pizpireta
te había de llegar el día
te había de llegar el día.*

*Rosita ya está en el cielo.
Dándole cuenta al Creador
Hipólito está en la cárcel
dando su declaración
dando su declaración.²⁹*

Francisco Ramos Aguirre, ofrece una segunda versión de este corrido, que está un poco cambiada y ofrece más información, incluso en ésta se presenta un autor Helio Herando Anastrón, del que no conseguimos más datos que su nombre.

ROSITA ALVÍREZ

*Año de mil novecientos
muy presente lo tengo yo
en un barrio de Saltillo
Rosita Alvírez murió.*

*Su madre se lo decía
hija esta noche no sales
mamá no tengo la culpa
que a mi me gusten los bailes.*

*Llegó Hipólito al fandango
haciendo a un lado a la gente
salgan parientes y amigos
también los que están presentes*

*Mirando a su prometida
a Rosita se dirigió
como era la más bonita
Rosita lo desairó.*

*Rosita no me desaires
la gente lo va a notar,
pos que digan lo que quieran
contigo no he de bailar.*

*Metió mano en el bolsillo
como un pañuelo a sacar
Rosita lo está mirando
luego empezó a suspirar.*

*Echó mano a la cintura
y una pistola sacó
a la pobre de Rosita
nomás tres tiros le dio.*

*Llegó el papá de Rosita
Como queriendo llorar
Rosita ¿que está pasando?
te estoy oyendo quejar.*

*La casa era colorada
y estaba recién pintada
con la sangre de Rosita
le dieron otra pasada.*

*Las gentes ahí dijeron
Rosita, estás de suerte,
de los tiros que te dieron
nomás uno era de muerte.*

*Su madre se lo decía
ya viste, hija querida
por andar de pizpireta
te habría de costar la vida.*

*Cárcel prisión de Saltillo
Crujía de cuatro paredes
Donde encierran a los hombres
Por las ingratas mujeres*

*Rosita ya está en el cielo
Dándole cuenta al Creador
Hipólito está en la cárcel
dando su declaración.³⁰*

Todavía existe una tercera versión, esta menos creíble que Vicente T. Mendoza presenta en Romance y Corrido, dice que la recogió en Colima, Colima, el año de 1935, tal vez sea otra versión tomada de la original, pero en visita que hice a dicha ciudad los historiadores locales manifestaron no tener noticias de que en ese lugar hubiera pasado esa tragedia, pero que, si se localiza en el lugar, muy cerca del centro, el barrio de *El Salitrillo*.

DE ROSITA ALVÍREZ

*El año de novecientos
treinta y cinco que pasó
cuando estaba más contenta
Rosita Alvérez murió*

*Su madre se lo decía
-Rosa esta noche no sales
-Mamá no tengo la culpa
que a mi me gusten los bailes.*

*Llegó Hipólito a ese baile
y a Rosa se dirigió
como era la más bonita
Rosita lo desairó.*

*-Rosita no me desaires
la gente lo va a notar.
-A mi no me importa nada
contigo no he de bailar*

*Echó mano a la cintura
y una pistola sacó
a la pobre de Rosita
nomás tres tiros le dio.*

*Su mamá se lo decía
-por andar de pizpireta
Se te ha de llegar el día en
que te toque tu fiesta.*

*Rosita le dice a Irene:
-no te olvides de mi nombre,
cuando vayas a los bailes
no desaires a los hombres.*

*Rosita ya está en el cielo
Dándole cuenta al Creador
Hipólito está en la cárcel
dando su declaración.³¹*

Rosita Alires en Nuevo México

El corrido de Rosita Alvérez ha trascendido las fronteras de México. Tenemos noticias de que hay otras versiones en Sudamérica y Centroamérica. En la Antigua Guatemala existe un bar con este nombre y lo único que se ofrece mexicano es el tequila. El estudioso del corrido Vicente T. Mendoza en una investigación que efectuó en el estado norteamericano de Nuevo México, dice que el corrido tuvo una buena acogida en aquella entidad desde tiempos de la Revolución Mexicana, la que obligó a emigrar a multitud de individuos de los estados de Chihuahua y Sonora, quienes ya establecidos no abandonaron sus costumbres, sino que por el contrario, añoran cada día con mas fuerza sus lugares de origen.

El corrido mexicano llegaba a Nuevo México a través del estado de Chihuahua, entrando por El Paso, de aquí continuó por las antiguas ciudades españolas y de ahí penetrar a Arizona, Colorado, California y Nevada a las comunidades mexicoamericanas.

El género tuvo buena acogida y, como en estos pueblos no existía propiamente una prensa diaria, el corrido sirvió de vehículo para llevar noticias hasta los últimos rincones, circulando en hojas impresas o transmitido oralmente por los cancioneros y trovadores locales, siempre gustado por el pueblo. Siendo una forma sencilla y convincente, fácil de conservar en la memoria por su texto en forma de cuartetas y por su música constituida, en breve tiempo los corridos fueron compuestos en Nuevo México circulando con las nuevas y los acontecimientos sucedidos en el México que dejaron.

En el corrido de Rosita Alires se apegan en la fecha del acontecimiento de Nieves *año de mil ochocientos, / Ochenta y cinco al contado*. A Rosita la mataron ahora de dos tiros y la fémina que *desaigró* al galán no lo hacía por ser *la más bonita*, o por simple coquetería sino *que no lo hago por desaijarte/es que no se bailar*.

Por lo que corresponde a los autores se trata de individuos con escasa preparación, que obviamente no han ejercitado la escritura, ni la

música, pero impulsados por una emoción intensa, cantaron en algún momento la trágica muerte de alguno de sus deudos. *Salió Pólito pa' juera.*³²

ROSITA ALÍREZ

*Año de mil ochocientos,
Ochenta y cinco al contado,
¡Ay, murió Rosita Alíres!
En un baile la mataron*

*Estaba Rosita Alíres
de sus amigas rodiada,
que siendo la más bonita,
tuvo muerte desgraciada.*

*Cuando Pólito llegó
Rosita estaba sentada,
Muy alegre y muy ufana,
De sus amigas rodiada*

*Cuando Pólito entró al baile
a Rosita se dirigió
la invitó a bailar
Rosita lo desairó.*

*Pólito dice a Rosita,
-Me has desairado
Si es que yo no se bailar,
no soy nongún desgraciado.*

*Rosita le dice así:
como queriendo llorar
-No lo hago por desairarte
Si es que yo o se bailar.*

*Pólito le dice así:
-Rosita no es la verdad,
si es que no sabes bailar,
si es la poca voluntad.*

*Pólito le dice así:
-Señores, pongan cuidado,
está de mi no se burla,
no soy ningún desgraciado.*

*Metió la mano a la bolsa,
Y su pistola sacó
Dirigiéndose a Rosita
No más dos tiros le dio.*

*Salió Pólito pa'ajuera
Haciendo la gente a un lado
Si pueden, vengan, agárrenme
parientes e interesados.*

*Salió Pólito pa'ajuera
y se puso a pregonar
si acaso tienen dolientes
que me vengan a agarrar.*

*Cuando su mamá llegó
Rosita estaba acabando
-Mamacita de mi vida
Sólo Dios sabe hasta cuando.*

*Cuando su papá llegó
Rosita estaba tendida,
-Ten han quitad la existencia,
pedazo de alma mía.*

*Cuando su mamá llegó
Rosita estaba en agonía,
-Mamacita de mi vida,
Pues así me convenía.*

*Cuando su papá llegó
Rosita estaba acabando:
-Papacito de mi vida,
por andarlos desaigrado*

*Despedida no les echo,
Porque esa no la sé yo,
que más despedida quieren
que esta canción se acabó.³³*

Rosita y Polito en Texas

También en el estado de Texas y tal vez con más intensidad se cantaron y cantan los corridos mexicanos. Al independizarse de México aquel territorio quedó con muchas familias de mexicanos, las que al pasar el tiempo se incrementaron notablemente a tal grado que a la fecha forman la mayoría texana. Pero muchas de estas familias con origen o mexicanas a pesar de haber nacido allá o de vivir en aquel suelo nunca dejaron de pensar en su tierra original.

Las costumbres y los usos de los llamados chicanos no se han alterado, sus alimentos y cocina, sus bebidas, sus aficiones siguen siendo mexicanas, para ellos no ha llegado la civilización anglosajona. Entre las preferencias del texano-mexicano está la música de acá de este lado y desde luego el corrido. También en Texas como el caso de Nuevo México la presencia del corrido se debe a la Revolución Mexicana, la que también obligó a emigrar hacia aquel estado una multitud de mexicanos.

El corrido de Hipólito y Rosita es presentado en una investigación del tema por un estudioso francés, Edward Larocque Tinker, que con su trabajo obtuvo el doctorado en la Universidad de Texas, como el folclorista relaciona al corrido con la tragedia y la muerte y desde luego reconoce sus ligas con México, tituló a su trabajo *Corridos y Calaveras*, la edición la ambienta con las famosas calaveras de Posadas. Como sus corridos aparecen trasladados al inglés, al traducirlos al español ya traen vicios en su redacción, por lo cual se presenta aquí, puede ser muy distinto al original que conoció el intérprete.

ROSITA Y POLITO

*Polito llegó al fandango
empujó a los tipos del paso,
sin cuidado
y afuera sus parientes y amigos
y a todo aquel que estaba ahí.*

*Puso su mano en el bolsillo
haciendo intento como de sacar
el pañuelo
Rosita lo miraba tristemente
después se volteó lentamente.*

*El echó mano rápido a su cinturón
y repentinamente sacó su pistola
ahí donde ella estaba sentada
y sin moverse
le dio tres tiros, ella estaba muerta.*

*Después llegó el pobre
papá de Rosita
y pregunto gritando
-¿Qué te pasa Rosita?
Estoy seguro que te oí quejarte.*

*Triste camino de Guadalajara
donde siete fuertes paredes
tiene la cárcel.
Donde se encierra a los hombres
de por vida
por que las mujeres son faltas
de fe.*



Luis Aguilar, María Luisa Zea, Dagoberto Rodríguez, Amanda del Llano y Fernando Soto Mantequilla en Yo maté a Rosita Álvarez (1947)

El desarrollo del cine mexicano fue lento y escaso, pues el país fue invadido por las películas mudas de origen norteamericano.

Fue hasta 1929 que la industria filmica dio una respuesta al gigante del llamado séptimo arte. El arribo del cine sonoro representó para México un repunte en su industria. En tanto Hollywood se enfrenta al crack financiero que se produjo en 1929 en Wall Street y el cine se enfrentó a una situación omníbida estando a punto de desaparecer, la quiebra incluso puso en peligro la existencia misma del capitalismo norteamericano.

Hollywood buscó otros mercados y filmó películas en otros idiomas, pero las traducciones y el doblaje eran pésimas y buscó actores en México, España y Latinoamérica para el castellano. Así nacía un cine híbrido, el cine hollywoodense en castellano o español. Para él trabajarían Ramón Novaro, Dolores del Río, Lupe Vélez, Gilbert Roland y otros. Por lo pronto el cine *hispano* existió por unos años y produjo entre 1929 y 1940 unas 175 películas antes de desaparecer en la década siguiente.

En México la industria cinematográfica resurgía con las experiencias en el cine norteamericano que la fortificación, ya que además de actores se formaron directores, argumentistas y toda clase de técnicos, era así como en 1940 se inició lo que sería la *época dorada*, del cine nacional. Nacieron, como era natural, los temas revolucionarios, que en adelante fueron explotados hasta la saciedad, en dos de ellos aparece el corrido de Rosita Alvérez.³⁴

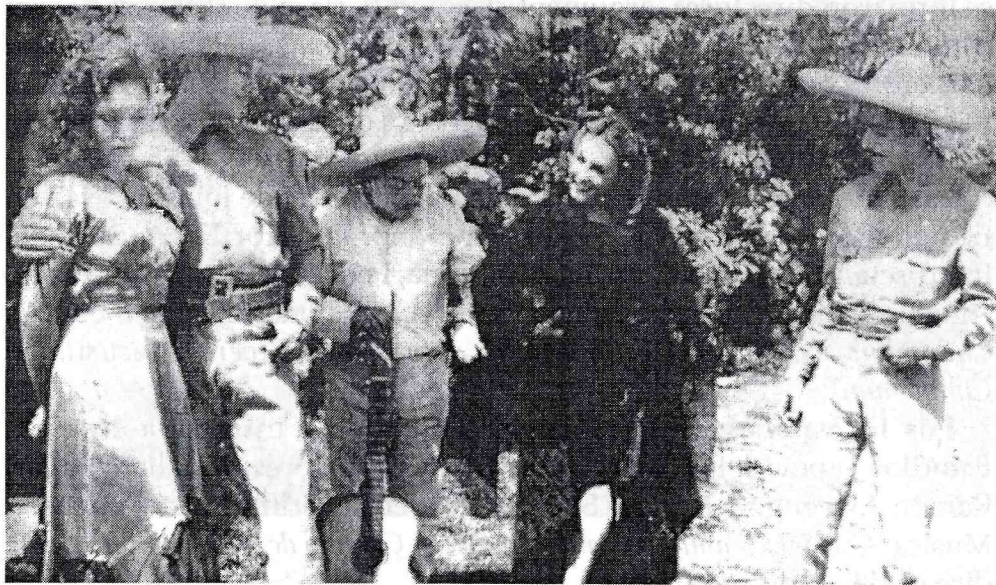
Jesusista en Chihuahua, filmada a partir del 26 de julio de 1942 en Estudios Azteca, estrenada ese mismo año. Director René Cardona. Interpretan: Susana Guízar, René Cardona, Pedro Infante, Susana Cora, Agustín Isinza. Música Manuel Esperón, canciones: *Águila o Sol, Ay Chihuahua*, corridos: *Rosita Alvérez, Corrido de Rivera y Jesusita en Chihuahua*.³⁵

Los Huéspedes de la Marquesa, Filmada y estrenada en 1951. Estudios Tepeyac. Director: Jaime Salvador. Actores: Amalia Aguilar, Ramón Armengod, Carlota Solares, Prudencia Griffel, Víctor Alcocer. Música: *Que viejos amigos, Cancioncita y el Corrido de Rosita Alvérez*, que dice es de autor anónimo.³⁶

Yo maté a Rosita Álvarez. Producción (1946) Raúl de Anda. Dirección Raúl de Anda. Argumento: Marco Aurelio Galindo. Fotografía: Jesús Hernández. Música Rosalío Ramírez, canciones: *El corrido de Rosita Álvarez, No vuelvo a matar, Soy jalisciense, Las Copetonas*. Intérpretes: Luis Aguilar (Hipólito), María Luisa Zea (Rosita Álvarez), Amanda del Llano, (Irene), Fernando Soto Rangel (don Rosendo), Aurora Walker (doña Laura), Pedro Vargas (Cancionero), Crox Alvarado (Marcos), Roberto Cañedo y Sara Montes.

Filmada a partir del uno de agosto de 1946 en los Estudios Azteca. Estrenada el 17 de abril de 1947 en el Cine Savoy (Trece semanas). Duración 85 minutos.

Sinopsis del argumento. Don Rosendo ofrece la administración de su hacienda *Las Canoas* a Hipólito. Este cede el puesto a su amigo Marcos, prometido de Irene, hija de Rosendo. Llegan a la hacienda, Laura, hermana de Rosendo, que ha quedado viuda y su hija Rosa, quien coquetea con Marcos e Hipólito. Contra la voluntad de su madre, e ignorando su luto, Rosa va a un baile con Hipólito, quien se vale de su amigo *El Gordo*, para quitar de en medio a Marcos. En la fiesta Hipólito golpea a un joven con quien Rosa coquetea y es golpeado, lo mismo que *El Gordo*, por Marcos. Hipólito dedica sus triunfos en un jaripeo a Rosa y ella lo cita y se le entrega. Después de ver como Rosa



Amanda del Llano, Dagoberto Rodríguez, Fernando Soto Mantequilla, María Luisa Zea y Luis Aguilar, en Yo maté a Rosita Álvarez (1947).

intenta seducir a Marcos en un río, Hipólito borracho, ofrece en vano matrimonio a la joven. Marcos citado por Rosa, por poco estrangula a Hipólito, pero recuerda que su amigo le salvó una vez la vida. Ambos hombres pelean por Rosa en la cabaña donde viven con *El Gordo*, y don Rosendo castiga a Hipólito encerrándolo dos días en la troje. Irene rompe con Marcos al verlo besar a Rosa. También Marcos ofrece matrimonio a Rosa, ella finge arrepentida para que Hipólito no deje el pueblo y sus dos galanes se maten entre sí, pues quiere casarse con el rico hacendado Crisóstomo. Pese a que Laura e Irene intentan



Raúl de Anda, Director.

evitarlo, Rosa va a un baile con Hipólito y éste es herido por el borracho de Marcos. Enterado Hipólito de los engaños de Rosa, la mata de tres tiros. Marcos es condenado a dos años de prisión e Hipólito será fusilado, pues se le niega el indulto.³⁷

De esta película nos entrega un extenso comentario Eduardo de la Vega: El director Raúl de Anda ya se destacaba en el cine nacional como un gran actor, (recordar la serie de *El Charro Negro*), y luego como director de *Sucedió en Jalisco o Los Cristeros*, cerró el año de 1946 con una más de sus películas costumbristas y folclóricas, que fue cinta record de permanencia en taquillas después del estreno formal, *Yo maté a Rosita Álvarez* se mantuvo durante trece semanas en la cartelera capitalina, caso insólito en una película de la época. Aunque filmada después de *Sucedió en Jalisco*, también con Luis Aguilar como actor principal, *Yo maté a Rosita Álvarez* logró estrenarse antes que ésta, el domingo 2 de marzo de 1947.³⁸

Días antes de su estreno, *Yo maté a Rosita Álvarez* comenzó a ser objeto de notas y comentarios por parte de la prensa especializada. Pero el semanario *El Redondel*, publicó una nota curiosa en la que se anunciaba la inminente *premiere* de la cinta y decía:

Hipólito la amaba con todo el fuego de su ardiente juventud, pero ella se burlaba de su amor. Marcos la adoraba, como se adora el fruto prohibido, pero ella se reía de sus sentimientos. Don Crisóstomo la deseaba con toda la vehemencia del último deseo, pero ella, después de aceptar ser su esposa, no cumplió su palabra... Todos tenían suficientes motivos para darle muerte a Rosita Álvarez, todos eran de esta mujer sin corazón, que jugó con los hombres y perdió, pagando con su propia existencia.³⁹



María Luisa Zea

Ya estrenada la película, cuando menos tres críticos del cine se ocuparon de ella, el primero de ellos fue Alonso de Icaza en *El Redondel*, del domingo 20 de abril de 1947 en plena exhibición, el cual afirmó, entre otras cosas:

... y aunque tal tema no es precisamente novedoso, si resulta interesante y dado el ambiente en que se desarrolla, hasta atractivo, pues repetimos *Yo maté a Rosita Álvarez*, una cinta mexicana de principio a fin. Bien dirigida en lo general y siendo su diálogo sabroso, agrada al público que acude en masa a verla, gustando también de canciones.⁴⁰

Fernando Morales Ortiz, en su columna *La Semana Cinematográfica*, del diario *Esto*, del 20 de abril de 1947, escribió:

Raúl de Anda se ha dedicado a los temas rurales. Hoy basándose en el popular corrido sobre la muerte de Rosita Álvarez, construye una película que satisface el gusto de los cinéfilos poco exigentes. De Anda produce y dirige para las mayorías, público de cine de circuito y público provinciano. Dentro de su género, con las limitaciones de una producción apenas decorosa, *Yo maté a Rosita Álvarez* tiene sus aciertos no se puede ser severo en el examen.⁴¹

En su columna *Novedades en el cine*, del diario *Novedades*, del 27 de abril de 1947, José María Sánchez García, se mostró favorablemente a la cinta:

Las películas de *charritos*, en las que se ha especializado Producciones Raúl de Anda vienen a llenar una necesidad indiscutible en nuestro medio, ya que una parte considerable del público, tanto rural como urbano, no se interesa por temas de sabor extranjero y prefiere ver retratado en el cine si no es el medio rural en que vive, por lo menos es el que constituye *el costumbrismo*... Ejemplo de esto es *Yo maté a Rosita Alvérez*, que ha sabido mantener bien nutrida la sala de Savoy desde el día de su estreno, con miras a seguirlo haciendo muchas días más.

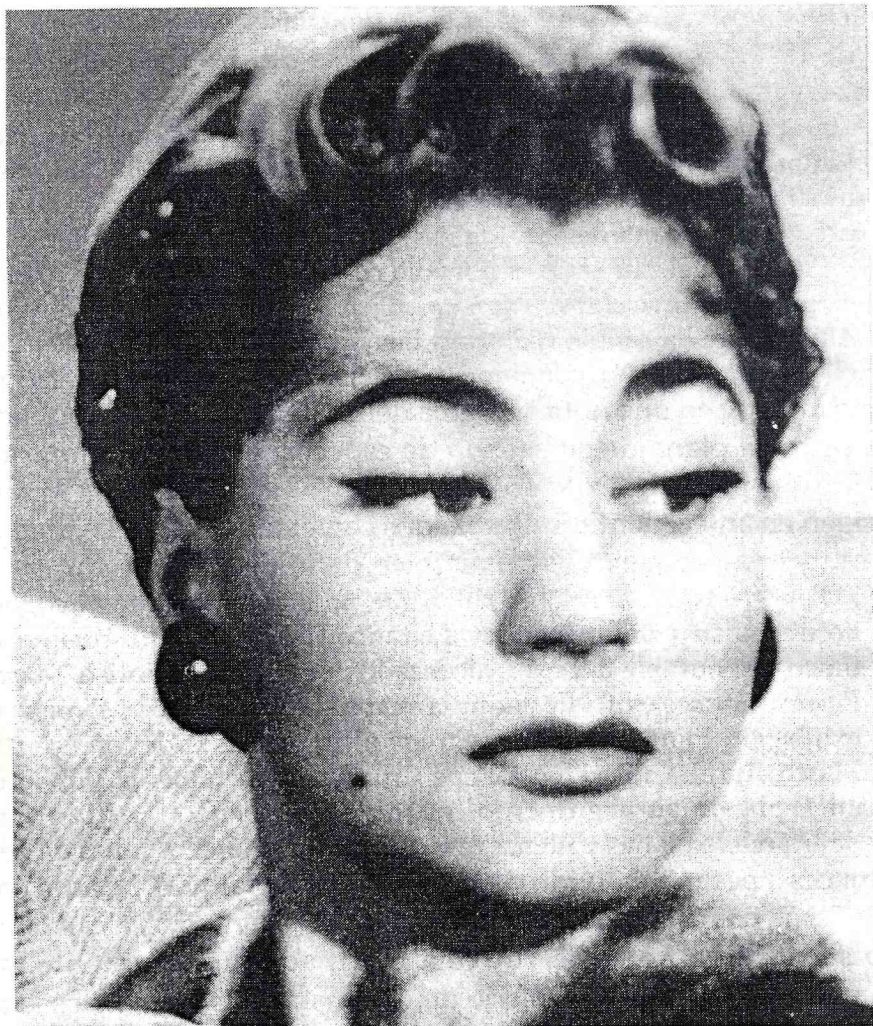
Por otra parte en una nota anónima del 22 de julio de 1947, publicada en la primera plana de su sección de espectáculos del diario *Esto*, se advierte que parte del éxito económico de *Yo maté a Rosita Alvérez* tuvo su origen en antecedentes relacionados con el universo del comic y en una estrategia propagandista muy bien definida.⁴²

Pepe G. Cruz, el famoso dibujante no baja de ingrato al conocido argumentista y director cinematográfico Marco Galindo, quien se dice único responsable del éxito alcanzado por el film folclórico *Yo maté a Rosita Alvérez*, éxito de taquilla respaldado por trece semanas de exhibición ininterrumpida... En los últimos meses del año de 1945, Marco Aurelio se acercó a Pepe Cruz proponiéndole la publicación en *Pepín* de su argumento intitulado *Yo maté a Rosita Alvérez*, dedicándole planas y planas que significaban muchos miles de pesos.

Entonces a pesar del olvido de Marco Aurelio Galindo, he aquí como *Esto* y *Pepín*, contribuyeron a que *Yo maté a Rosita Alvérez*, alcanzara un éxito sensacional, que no fue una chiripada efectivamente, sino consecuencia lógica de una serie de circunstancias favorables -entre las que cuenta, la inmensa publicidad hecha por la Editorial Panamericana, en la que no siempre intervino *la mentalidad cinematográfica*, de este señor.

De todas las formas, el triunfo taquillero de la película dirigida por Raúl de Anda sería citada en un *resumen del año cinematográfico*, publicado el 24 de diciembre de 1947 en el diario *Esto*. A propósito de la cinta se decía:

[...] sin duda una de las películas más inesperadamente *taquillera* del año. El tema de gran arraigo popular y la labor de conjunto, respondieron con éxito. El fenómeno de *Yo maté a Rosita Alvérez* debe ser estudiado por la Academia. Actuaciones estimables de la mayoría, encabezados por María Luisa Zea y Crox Alvarado.



La Chula Prieto en *Yo fui novio de Rosita Álvarez* (1954)

Yo fui novio de Rosita Álvarez (1954) Motivada la fimadora Chapultepec por el enorme éxito de *Yo maté a Rosita Álvarez* en 1947, intentó en base de aquel territorio triunfo repetir la dosis con otra película, situación que ni de lejos alcanzó.

Dirección: Zacarías Gómez Urquiza, argumento: Ernesto Cortázar y Eduardo Galindo, fotografía: Manuel Gómez Urquiza, música: José de la Vega, canciones: *Tu y las nubes, Espinita, Tres consejos y el Corrido de Rosita Álvarez*. Intérpretes: Luis Aguilar, Raúl Martínez, Chula Prieto (Rosita Álvarez), Andrés Soler, Guillermina Téllez Girón, Alfonso Pompín Iglesias y José Chávez Trowe. Filmada a partir del 13 de septiembre de 1954 en los Estudios Azteca. Estrenada el 7 de abril de

1955 en el Cine Olimpia (una semana) Duración 84 minutos.⁴³

Sinopsis del argumento. La acción del corrido se presenta retrospectivamente para que podamos enterarnos de por qué ese charro que vemos al principio es como es, y también para que nos enteremos en detalle de los estragos que causó en Saltillo la tal Rosita, a quien siempre su mamá le decía que el andar de pizpireta le había de costar la vida. Se inicia con el *mentado* corrido, para luego, en acción retrospectiva, mostrarnos la causa por las que aquel *charro*, tan macho se emborracha y llora. La culpa es de una especie de *Revoltosa* mexicana: una muchacha que llega a cierto pueblo, les coquetea a los hombres y hace chuzas con ellos, hasta que se le voltean las cosas.

NOTA: La *Revoltosa* aludida era la heroína madrileña de la zarzuela española del mismo nombre, y tanto su mención como la publicidad de esta cinta ranchera me hacen pensar que se dio ahora un tono de comedia a lo contado como una suerte de tragedia frívola. En esta cinta el actor saltillense Andrés Soler hizo el papel de viejo fronterizo.⁴⁴



Andrés Soler, actor saltillense.



Rosa de Castilla, Rosita Álvarez.

Aquella Rosita Álvarez (1965) En esta tercer película se retoma una vez más el tema del corrido de Rosita Álvarez. Producción: (1965). Zodiaco Film, productor ejecutivo: Fernando Osés. Dirección: René Cardona Jr. Fotografía: Eduardo Valdés, música: Gustavo César Carrión, canciones: *Corrido de Rosita Álvarez, El Jaripeo, Donde estás corazón, Deja que salga el sol y la Mano de Dios*. Intérpretes: Rosa de Castilla (Rosita Álvarez), Juan Gallardo, Ofelia Guillmain, Eleazar García *Cheleto*, Ema Roldán, Maruja Griffell y Cecilia Leger (Las tres Marías), Jorge Russek (Hipólito), Pascual García Peña, Arturo *Bigotón* Castro y otros. Filmada en tres episodios. *El Condenado, El Reto y El Descenlace Trágico*, a partir del 25 de enero de 1965 en los Estudios América y en Tepozotlán. Estrenada el 29 de julio de 1965 en el Cine Ópera (dos semanas). Duración 93 minutos.

Sinopsis del argumento. Son fines del siglo XIX. Aurelia enseña a disparar una pistola a Rosita, conflictos en el ayuntamiento del pueblo. Felipe y Rosita acaban a golpes y a tiros con el jefe de la policía y sus pistoleros. Felipe y Rosita se enamoran. Aurelia (mamá de Rosita) quiere casarla con el rico Hipólito, ésta no quiere y Aurelia le da de latigazos, Rosita se entrega a Felipe, quien también apresado. Rosita hace que Hipólito suelte a Felipe al decirle que si lo ahorca no se casará con él. En el baile para anunciar la boda de Hipólito mata de tres balazos a Rosita. Felipe pelea con Hipólito y lo vence, pero el malvado abate de un tiro al héroe. Al caer Felipe ve que el fantasma de Rosita le tiende los brazos.

Comentario. Este melodrama ranchero es muy pobretón. Cuanta a su manera la historia de Rosita Alvérez, la del corrido, aunque ella solo aparece en el primer episodio. Le administra los tres tiros obligados un Hipólito, esta vez un villanazo. Aquella Rosita Alvérez es un lío genérico sin tono definido, resume sus pretensiones de crítica cívica e histórica en una sucesión de *sketches* camperos. Ofelia Guillmain, tronante en el papel de madre de Rosita, después de decirle a su hija que *no hay hombre bueno* y de preguntarle *¿lo quieres?*, en referencia al galán, y de contestar la joven que sí, exclama la señora *¡Pues te traeré su zalea, para que duermas en ella!*⁴⁵



Juan Gallardo

El jinete justiciero, en retando a la muerte. (1966) Producción (1965) Zodiaco Films, productor ejecutivo: Fernando Osés. Dirección: René Cardona Jr. Fotografía: Eduardo Valdés, música: Gustavo César Carrión, canciones: *Corrido de Rosita Alvérez, El Jinete Justiciero, El Cuete, Aviso y Equivocación, Séptimo Cielo y Me dijo Adiós*. Intérpretes: Juan Gallardo, Sonia Infante, Ofelia Guillmain, Lupe Mejía (la yaqui), Jorge Russek (Hipólito), Eleazar García *Chelelo*, Armando Soto *La Marina el chicote*, Emma Roldán, Maruja Griffel, Cecilia Lergger (Las tres Marías). Intervenciones musicales: Juan Mendoza, *El Tariacuri*. Filmada en tres episodios (El difunto, El Testigo y Descubrimientos), a partir del 25 de enero de 1965 en los Estudios América y Tepozotlán. Estrenada el 6 de enero de 1966 en Cine Ópera (una semana). Duración 84 minutos.

Sinopsis del argumento. La oven Paula (Sonia Infante) salvajita y carbonera, recoge al malherido Felipe y lo instala en una cabaña. Allí atiende y cura a Felipe un médico hermano gemelo del joven con ayuda de Paula, esta se enamora de Felipe y el médico es abatido a balazos por Hipólito, que lo toma por su hermano. Hipólito se encapricha con Paula y trata de hacerla suya a la fuerza. Una bruja que quiere a Hipólito la salva. Felipe se presenta como enmascarado, y como se le creía muerto al presentarse a Hipólito este se horroriza y confiesa sus crímenes, el comisario lo mata a balazos y a la bruja que intenta proteger a su amado Felipe se va del pueblo.

Comentario. Esta película ranchera de aventuras, continuación sin Rosita Alvérez de *Aquella Rosita Alvérez*, tiene cuando menos un tono definido: el del cine de enmascarados justicieros con detalles de horror supuesto y escenas dizque fuertes. Estas truculencias no se ven tan menesterosas como algunos *sketches* más de carpa, uno de ellos registra un diálogo irracional entre *chelelo y chicote*.⁴⁶



Sonia Infante

Heredó el corrido del romance español, su estructura formal, cuatro versos octosílabos y también las cualidades más notables de la épica hispánica: la llama vivaz de la noticia oportuna, la entrada épica, la médula histórica, pero la interpretación de estas cualidades que *se hacen a nuestra imagen y semejanza, revela ya modos de ser muy mexicanos.*

Prácticamente podemos comparar al corrido con la tragedia griega, ya que, como aquel, el nuestro pertenece a la narrativa lírica local que jamás rompe con el recato de la mujer mexicana, por el contrario tiene un inclinación casi reverencial hacia las oscuras mujeres provincianas de la época, pobremente vestidas, pero envueltas de una gran dignidad y de una devoción casi mística, acostumbradas a vivir en la retaguardia en minusvalía. Permanecen casi siempre a la defensiva en el claustro del hogar. Es por eso lo que, a través de los versos del corrido, aparecen las siluetas femeninas enlutadas y encorvadas, como si en sus espaldas gravitara un peso de siglos, de sentimientos e incomprensión.

Es sin dudarlo el Corrido de Rosita Alvérez uno de los tres símbolos de Saltillo, los otros dos son el sarape y la Catedral, pues es este canto que ha puesto a la capital de Coahuila en la geografía musical internacional.

Rosita, personaje legendario, superó a todas las féminas del Saltillo en popularidad, esto a pesar de su oscuro y humilde origen y lo trágico y pasional de su muerte, a manos de un despechado joven que le exigía su amor y, como dice la letra del corrido, un baile. Pero aquel triste colofón no lo desató un simple desaire, era el resultado de un acoso constante de Hipólito, el que buscaba a como fuera lugar el favor de la más bonita del pueblo. El muchacho, dedicado a las labores rurales, no resistió el rechazo de Rosita y, como ésta tenía fama de coqueta, no sería de otro *mía o de ninguno*, debió pensar Hipólito.

Saltillo en 1900, supuesto año de la tragedia, apenas si rebasaba los veinte mil habitantes y, entre las familias, se tenía aun la práctica medieval de que la mujer estaba carente del derecho de elegir pareja, ya que los padres señalaban el futuro pero, como al parecer Rosita ya contaba con el consentimiento de su progenitor, había tomado la determinación de escoger ella su marido.

La leyenda señala que tenía muchos pretendientes pues su belleza ya era comentada entre los diversos círculos sociales del Saltillo de entonces. Pero Hipólito era el más constante de todos y al que la

muchacha había dado más esperanzas. Pero, con todo y eso, nunca había entablado relaciones formales de noviazgo, por el carácter veleidoso de la joven, y aunque habían salido en varias ocasiones e incluso Rosita lo recibía en la puerta y platicaban en la ventana, esto, sentía Hipólito era signo de noviazgo.

El día de la tragedia, Rosita había asistido a un baile que se celebra en la casa de una amiga, costumbre todavía practicada hasta hace pocos años en Saltillo. Eran los famosos *huateques*, en que festejaban el onomástico de una joven por su santo o cumpleaños, el cual se bailaba en las pequeñas piezas de la casa o en el patio de ella, dependiendo del clima. En algunas ocasiones, se ubicaba en alguna privada o calle cerrada. El baile se realizaba en la vía pública, previo permiso de los vecinos.

Seguramente en un lugar como el último descrito, fue el baile al que Rosita y su amiga asistieron. Habían llegado solas al festejo, pues la relación con Hipólito no era formal, además de que éste se encontraba atendiendo su trabajo, según relata otra conseja local. El joven, un poco más tarde y la muchacha ya había bailado varias piezas con desenfado. De esto se enteró el joven a Rosita. Esta se negó y el desairado le privó de la vida.

Corrido pasional

Entre la clasificación del corrido mexicano, el de nuestra *Rosita Alvérez*, se considera en el apartado de *Tragedia Pasional*, el que se aglutina para formar un núcleo de aquellos casos típicos en que el amor es la verdadera causa de la tragedia, interviniendo además el orgullo varonil que no tolera humillaciones ni desprecios. *Rosita no me desaires/la gente lo va a notar*.

Además se podría clasificar el de *Rosita Alvérez*, entre el género de *Maldición y Fatalidad*, que mantiene el carácter de ejemplos en que los culpables caen al golpe de la justicia inminente. Estos ejemplos de fatalidad se caracterizan porque en ellos no interviene ningún anatema, sino que el destino avisa con corazonadas y presentimientos. *Su mamá se lo decía:/ Rosita esta noche no sales./Mamá no tengo la culpa/que a mi me gusten los bailes/Su mamá se lo decía:/Por andar de pizpireta se te ha de llegar el día/en que te toque tu fiesta*.

El corrido de *Rosita Alvérez* es considerado entre los clásicos de la música popular mexicano. Su modesto origen en un principio fue

transmitido por boca del vulgo y, con el tiempo alcanzó una dispersión geográfica que incluía no solamente el territorio nacional, sino que ha rebasado sus fronteras.

El de Zacatecas

Pero no sólo es producto de una leyenda, sino de un plagio. El corrido se tomó de uno zacatecano que relata un hecho trágico en Nieves el año de 1883. *El Corrido de Belén Galindo*, una agraciada joven de aquel lugar y que fue asesinada por su esposo, con el móvil de los celos y que coincidentemente tenía el nombre de Hipólito, de apellido Mendoza. La nota de este crimen apareció en el *Periódico Oficial* de Coahuila en el año de 1886.

Tiene este corrido versos muy parecidos al de Rosita Álvarez, pero el villano ultimó a Belén de tres heridas, dos con un puñal y la de suerte de un balazo. El compositor Román Colón lo tituló *Las mañanitas de Belén Galindo*.

En Saltillo es de autor anónimo o tal vez el acoplador de este corrido era zacatecano, pues por aquellos años un flujo importante de gente de aquella tierra se trasladó a residir en la capital coahuilense. También, como el zacatecano de Nieves, practica en la letra una mordaz ironía, por cuanto al hecho y el detalle:

El día que la mataron/Rosita estaba de suerte,/De tres tiros que le dio/Nomás uno era de muerte.

Consejo y Conclusión

También, como muchos de los corridos, el de Rosita Álvarez tiene su consejo casi al final: cuando la joven herida muere y en sus últimos estertores le dice a su amiga: *-No te olvides de mi nombre/ cuando vayas a los bailes/ no desaires a los hombres-*. Pero no fue el ejemplo y los hechos del corrido de Rosita Álvarez el primero y el único en Saltillo y la región. Muchos casos se han presentado de mujeres causantes de su propia muerte por enredar en sus mallas a varios hombres. Pero este tipo de corridos los de la tragedia pasional es de los que gustan al pueblo y en sus expresiones encierra rasgos característicos de la psicología mexicana.

Por último apuntamos que el corrido es un documento histórico, capta el lenguaje popular de una región y el verdadero estado de ánimo

del pueblo y un lugar determinado. Fue, además, el medio más eficaz que tuvo el pueblo para externar sus problemas anímicos y su vigencia dependió siempre de la influencia sentimental que tuvieron sus personajes en el auditorio.

Además de ser un documento para la historia, lo es para la literatura, la sociología y el folclore del pueblo, no sólo porque capta la descripción más amplia de los personajes, sino también porque es un fiel retrato de las costumbres que, desoyendo la voz de Ramón López Velarde: *¡Patria, sé siempre igual, fiel a tu espejo diario!* Arrolladas bajo el impulso del progreso, se han perdido para siempre.

Como hemos visto en este ensayo Hipólito no pudo matar un personaje que no vivió. Pero la leyenda en que se menciona a una Rosita Álvarez, radicando en Saltillo se terminó por parte del que esto escribe y que realmente si MATO A ROSITA ALVÍREZ, por eso el título de este libro.

Álvaro Canales Santos

Notas Bibliográficas:

- 1.- Hernández, Guillermo, *The Mexican Revolution, The heroes and events*, Los Ángeles, Calif., 1987.
- 2.- González Casanova y Miranda, Pablo, *Sátira anónima del siglo XVIII*, México, 1963.
- 3.- Mendoza, Vicente T., *El corrido mexicano*, Antología, México, 1995, p VIII.
- 4.- Mendoza, Vicente T., *El corrido de la Revolución Mexicana*, México, 1965, pp 19-20.
- 5.- Esparza Sánchez Cuauthémoc, *El corrido zacatecano*, México, 1976, pp 9 y 23.
- 6.- Winfield Scott, era el más alto mando de los norteamericanos en la guerra contra México en 1847-1848.
- 7.- Zachary Taylor, general en jefe de las batallas en Matamoros, Monterrey y La Angostura.
- 8.- Esparza Sánchez, op. cit., donde señala que el corrido procede de Mazapil, Zacatecas donde lo comunicó el 17 de mayo de 1966 Ángel Aguayo de 96 años.
- 9.- El chinaco era un tipo combatiente mexicano durante la Guerra de Reforma.
- 10.- Romero Flores, Jesús, en *Prólogo del Corrido de la Revolución Mexicana* de Vicente T. Mendoza, op, cit, pp. 12-13.
- 11.- *Ibid*, pp. 15-16
- 12.- Lobatón, José, *El Gringo*, México, 1950
- 13.- Ontañón de Lope, Paciencia, *La despedida en los corridos y las canciones de México*, México, pp. 23 y 958.
- 14.- Fuentes Aguirre, Armando, *Historias de comercio y de comerciantes de Saltillo*, México, 1998, pp. 96-97
- 15.- *Ibid*, 100-111.
- 16.- *Periódico Oficial de Coahuila*, 29 de mayo y 30 de agosto de 1899.
- 17.- *Ibid*, 31 de mayo de 1900.
- 18.- Esparza Sánchez, op. cit. pp. 9, 37-38 y 117.
- 19.- Al respecto entrevista oral del autor en 1988 con el doctor Guillermo Hernández.
- 20.- Flores Tapia, Oscar, *Herodes*, Saltillo, 1993, pp. 59-63.
- 21.- Galindo Carrillo, Sergio A., *Memorias de Saltillo*, Num. 67, Saltillo, 2004, p. 4.
- 22.- Oyervides Aguirre, Juan Marino, *Cuentos y Tradiciones del Saltillo Antiguo*, Saltillo, 1993.
- 23.- Galindo Carillo, Luis E., *Periódico Vanguardia*, Saltillo, 2 de octubre de 1984.

- 24.- Ramos Aguirre, Francisco, Rosita Alvérez, Agustín Jaime y sus corridos, Saltillo, 1997.
- 25.- Sheridan, Guillermo, Lectura de Coahuila, Saltillo, 1999.
- 26.- Torres Mendoza, Jaime, en Signos para la Memoria, Inventario Artístico, Saltillo, 1999, p. 133.
- 27.- Ley, Belinda en Tabloide Fuerza de Mujer, Saltillo, 2003.
- 28.- De León Montalvo, Jesús, Coloquio en una cantina (último fragmento), Gazeta del Saltillo, Archivo Municipal de Saltillo, Saltillo, 2003.
- 29.- Ramos Aguirre, op. cit. pp. 12-14.
- 30.- Ibid, pp. 14-16, donde el autor refiere que es versión recogida del libro Los Máximos Corridos Mexicanos de Antonio Salgado Herrera, considerada como una de las más completas porque se incluyen cuartetas agregadas por la tradición oral.
- 31.- Mendoza, Vicente T., El romance español y el corrido mexicano, Estudio comparativo, México, 1939, pp. 453 y 498.
- 32.- Mendoza, El Corrido Mexicano, op. cit. pp. 401-403.
- 33.- Mendoza, Vicente T. y Virginia R.R. de Mendoza, Estudio y Clasificación de la Música Tradicional Hispánica de Nuevo México, México, 1986, pp. 401-403.
- 34.- García Riera, Emilio, Documental del Cine Mexicano, Tomo I, Guadalajara, pp. 11-14.
- 35.- Ibid, pp. 15-16.
- 36.- Amador, María Luisa y Ayala Blanco, Jorge, Cartelera Cinematográfica, 1940-1949, México, 1982, p 266.
- 37.- Vega Alfaro, Eduardo de la, Raúl de Anda, Guadalajara, 1989, pp. 77-81.
- 38.- Ibid, En la revista SOMOS, México, abril de 2000, p 10, dice: *En 1947 Luis Aguilar se casó por primera vez. Tenía 29 años al unirse con Ana María Ahumada con quien procreó dos hijas, Ana Luisa y Fernanda. Fue en Mazatlán, Sinaloa donde conoció a la bella joven (sic) quien era hija de Jesús Ahumada, llevó a Ana al altar el 17 de abril de aquel año, un día después del estreno de su película Yo maté a Rosita Alvérez, con la que prácticamente consolidó su carrera.*
- 39.- Perucho, Arturo, El Redondel, 13 de abril de 1947.
- 40.- Icaza, Alfonso de, El Redondel, 20 de abril de 1947.
- 41.- Morales Ortiz, Fernando, La Columna Cinematográfica, en Diario Esto, 20 de abril de 1947.
- 42.- Sánchez García, José María, Novedades en el Cine, en Diario Novedades, 27 de abril de 1947.
- 43.- Vega Alfaro, op. cit. pp. 80-81.
- 44.- Ibid.
- 45.-García Riera, op. cit. Tomo VIII, p 266.
- 46.- Ibid, Tomo XII, pp. 188-190.

Consejo y Conclusión

Rosita Álvarez como muchos de los corridos, también tiene su consejo casi al final: cuando la joven herida muere y en sus últimos estertores le dice a su amiga: *-No te olvides de mi nombre/ cuando vayas a los bailes/ no desaires a los hombres-* Pero no fue el ejemplo y los hechos del corrido de Rosita Álvarez el primero y el único en Saltillo y la región. Muchos casos se han presentado de mujeres causantes de su propia muerte por enredar en sus mallas a varios hombres. Pero este tipo de corridos los de la tragedia pasional es de los que gustan al pueblo y en sus expresiones encierra rasgos característicos de la psicología mexicana.

Álvaro Canales Santos



María Luisa Zea, como *Rosita Álvarez* (1947).